

ENTRE DIA.

Has Señor, que en mi memoria
tus beneficios estén,
para que atento á mi bien,
hique en amarte mi gloria.

A LA NOCHE.

Considera (si aún quieres vér por tí)
los inestimabilisimos bienes, dichas,
y felicidades que tendrás en el Divino
Amor, y servicio: què te faltará teniendo
á tu sumo Bien? Què no tendrás tenien-
do aquel, que es el centro de todos los bie-
nes? Reflexa la infinita distancia que hay
de Dios á tí: lo que dista el Criador de la
criatura: el todo de la nada: la Gloria del
Infierno (merecido quizá por tus pecados)
la hermosura original de la amorosísima
TRINIDAD; de la Imagen que imprimió en
tí de ella misma (tan borrada quizá, y de-
forme, como se pone por las culpas), y
viendo tan distantes extremos, no podrás
menos que asombrarte, y pasmarte, de
que aquella suma Bondad, sin mirar á tu
pequeñez, aún desea tu amor, tu corres-
pondencia, tu glorificación, y eterno bien;
no por otro motivo, sino porque con infi-
nito

nito amor te criò para Sí: O Bondad Di-
vina! No malogre yo tanto bien: antes as-
pirando á serviros, consiga la mayor di-
cha de gozaros

JACULATORIA.

Quien es, ô Señor, el hombre
para lograr tu memoria?
No se le dé á èl, no, la Gloria
dese tan solo á tu Nombre:
Pero pasmesé, y se asombre
el juicio con que entendí,
quando merezco de tí,
pues por una eternidad
sin mirar mi indignidad
estás mirando por mí.

DIA VEINTE.

Observa el ayuno, á que oy obliga el
segundo dia de las Temporas de la
Santisima TRINIDAD, y consagrandoselo
por Viernes Santo, te exercitaràs en to-
do genero de obediente mortificacion.
Rezaràs el Rosario de las Llagas, pidién-
dole á tu Redentor por los que están en
la agonía de la muerte: los Credos, y Tri-
sagio de la Santisima TRINIDAD.

A

A LA MAÑANA.
Levanta un poco tu espíritu ázia el Cielo, y para mas adelante á merecerlo, contempla la Gloria, y felicidad que te espera, si como debes, amas, y sirves á tu amorosísimo Dios TRINO: mira con atencion lo que es ser Bienaventurado para siempre, y Principe entre los Hijos de Dios: todo cabe en una palabra: todo lo dice quien dice GLORIA: dice una total exempcion de todos los males, y una riquísima posesion de todos los bienes: dice, un torrente copioso de gozos, y delicias, en que bebe la Alma con deseo, y se sacia de ellos sin fastidio: el cumplimiento total de los deseos del corazon humano, que inquieto siempre, solo descansa en este centro: dice en fin, un premio, que no tiene precio en la tierra con quanto puedas merecer, y sufrir: solo lo fué la Sangre de tu Redentor. Pondera lo que la Gloria es, por lo que vale; y tambien, por que en glorificar Dios con ella, pone el último esfuerzo de su magnificencia Divina. No ay mas que Dios te dé, que su Gloria. Pide aqui con todo fervor á la amantísima

ma TRINIDAD encienda á si tu amor para servirle, que consigas el fin de su Gloria, en que eternamente alabarle; y dile

ENTRE DIA.

Gran premio á corto servir
me estais Señor ofreciendo:
no os la pido, que en diciendo
Gloria, no ay mas que pedir.

A LA NOCHE.

Considera el hermoso objeto en cuya vista consiste la felicidad toda de la Gloria: no es otro que la incomparable hermosura de la TRINIDAD Soberana: es tanta esta, y tan grande, que en solo verla se fincan todas las delicias de la Gloria: de verla nace necesariamente el amarla: y no es dable el dexarla de amar: vése en ella á Dios claramente, y tal qual es en su gloria: ámase sin medida, y se posee sin temor de perderlo jamás. Esto es, ser Bienaventurada la criatura, con la misma Bienaventuranza, q̄ lo es el mismo Dios. Vése Dios, y su TRINIDAD amabilísima: porque se mira, como se vé Dios, y se entiende: y se vé, que de esta vista, é intelecçion engendró, y engendra todos los

dias

días al Divino Verbo, á su Unigenito Hijo: veese, como se vé el Padre, y el Hijo, y que viendose se aman: y se vé tambien, que de este amarse procede el Espiritu Santo, que es su Amor. Esta vista es el colmo todo de los gozos, el cumulo de las delicias. Di con el Profeta á nuestro Dios: ó Señor quando vendrè á tu presencia, y me veré como en mi gloria ante la hermosura de tu Rostro? Dile entre tanto:

JACULATORIA.

Quando libre de la escoria
del cuerpo, y sin que resista,
tendrè, Señor, en tu vista
el objeto de mi gloria?

O si en esta transitoria
vida, llegase á correr!
ó corra! y yo á conocer
llegue, viendo tu beldad;
que con vér tu TRINIDAD
yá sé, que no ay mas que vér,

DIA ULTIMO.

Finalizarás tus Exercicios con el ultimo ayuno de estas Temporas, y por ultimo te dá licencia el día, y Vigilia de

la Santissima TRINIDAD, para que te exercites en las mortificaciones que quisieres: la disciplina, silencio, y cilicio regularás por la obediencia. Saludarás á MARIA Señora con la Hora de su Rosario, ofreciendo por su mano tus Exercicios á la Santissima TRINIDAD, cuyo Trisagio rezarás á la noche, los Credos á cada hora, y á las Oraciones quotidianas añadirás la que te pongo al fin.

AJLLA MAÑANA.
Considera en conclusion de todo lo que hasta aqui has meditado de su amor, y beneficencia ázia nosotros, que el verdadero asylo, y refugio de la Alma en qualquiera necesidad, ó tribulacion, es la Misericordiosissima TRINIDAD: y que fuera de su amparo, y abrigo, ni en el Cielo, ni en la tierra hallarás descanso verdadero. Pondera quien otro te há hecho, y franqueado los grandisimos beneficios, y favores, que has meditado en estos dias? Y otros muchos que descubrieras, si te dieras á su consideracion? Mira quien te há amado con la ternura que Dios TRINO? Quien há sido mas liberal á tu favor?

L

Quien